

unión han fracasado, pero evita la desazón diciendo que no siempre los acontecimientos del presente se pueden equiparar o leer como repeticiones de eventos del pasado (pp. 462s). Uno de los motivos que ayudó al autor a resistir el desencanto ante la repetición de controversias a lo largo de los siglos es que el marco de tales aparentes reincidencias es distinto: «la religión no ocupa el mismo lugar en la misma sociedad. En la relación no elucidada entre modernidad y cristianismo, entre religión y tradición, entre Oriente y Occidente, se dan de repente fenómenos inesperados» (p. 462). Esta afirmación tiene su interés porque apunta al modo en que la Iglesia se ve en el mundo y ante las concretas formas de organización social. La comprensión que la Iglesia tiene de su lugar y misión en la sociedad no es la misma hace mil años que ahora. Esto no se evidencia demasiado a lo largo del discurso, porque está supuesto por Meyer en el lector que se acerca a su obra, como dice en varios lugares del libro. En nuestra opinión, es importante tener un buen conocimiento de los distintos modos en que la Iglesia se ha visto en el mundo, para no cometer errores de interpretación en la lectura del libro y deshacer lo que el autor pretendía construir.

No se trata de un libro para especialistas o historiadores –que echarían en falta la consulta de archivos, entre otras cosas– sino un libro bien documentado que llena un vacío en la literatura de lengua española sobre la relación entre Oriente y Occidente. Creemos que los objetivos que el autor se propuso se han cumplido, y se puede decir que el libro realiza uno de los deseos expresados por Juan Pablo II en la carta *Oriente Lumen*: acercar el Oriente a Occidente.

M. De Salis Amaral

**Liliana REGALADO DE HURTADO**, *Clío y Mne-mósine. Estudios sobre historia, memoria y pasado reciente*, Pontificia Universidad Católica del Perú-Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima 2005, 226 pp.

La autora es Doctora en Historia y Profesora Principal del Departamento de Humanidades de la PUCP en Lima; especialista en historia y etnohistoria andina prehispánica y colonial, como avalan sus múltiples libros.

En la obra que analizamos, la Dra. Regalado nos ofrece una revisión teórica y metodológica acerca de la función social de la historia y la tarea de la memoria, junto con la discusión sobre las posibilidades de hacer una historia inmediata. El caso peruano está específicamente tratado en referencia a la violencia vivida recientemente.

La autora muestra un amplio conocimiento y dominio de la historiografía a lo largo de los seis capítulos de la obra. I: Historia y memoria en la discusión actual; II: Sobre la configuración de la memoria y de la historia; III: Historia inmediata; IV: Cuestiones en torno a la historia del tiempo presente; V: El deber de la memoria; VI: Escapando del terrorismo de los orígenes.

Su búsqueda del diálogo interdisciplinar en torno a las cuestiones que aborda es constante a lo largo de estas páginas en las que reivindica el estudio del tiempo presente con el fin de «intentar dar respuestas a interrogantes que hacía rato debían haber sido absueltas, junto con las necesarias acciones que se pudieran desprender de ellas» (p. 206).

C. J. Alejos

**Manuel REVUELTA GONZÁLEZ**, *Once calas en la Historia de la Compañía de Jesús*. «*Servir a todos en el Señor*», Universidad Pontificia de Comillas [Estudios, 96], Madrid 2006, 335 pp.

El año en que se cumplen los 450 años del fallecimiento de Ignacio de Loyola y los 500 del nacimiento de sus compañeros Francisco de Javier y Pedro Fabro, Manuel Revuelta, profesor emérito de la Pontificia Universidad de Comillas, Madrid, y conocido historiador jesuita con un amplio espectro de publicaciones, presenta en este libro una panorámica de

la labor de la Compañía de Jesús. Y la ve como continuidad de la vida de aquellos tres primeros jesuitas que tuvieron la meta de «Servir a todos en el Señor». Son «once calas» de las labores de la Compañía, especialmente en el mundo hispano y americano.

Comienza con la vida de Ignacio de Loyola, fundamento de la historia de la Compañía: origen y educación (1491-1521); conversión tras ser herido en combate (1521-1523); los años de estudio y de compañerismo en que se le unen los primeros (1524-1534); la génesis de la Compañía de Jesús (1534-1540); y, por último, la labor de Ignacio como General y Legislador de la Compañía (1541-1556). Finaliza con una buena selección bibliográfica.

Bajo el título *Continuidad y cambio*, sigue la historia de tres instituciones jesuíticas desde el siglo XVI al XIX. La Provincia de Andalucía en la etapa de la Compañía Antigua y, tras la extinción del siglo XVIII, en la fase de la Compañía Restaurada, que supera la extinción y las supresiones del siglo XIX; la segunda de las instituciones son los Colegios de la Compañía analizados en tres momentos: Fe y humanismo (Antigua Compañía, esto es desde la fundación hasta la extinción por Clemente XIV en 1773); Fe y razón (Compañía Restaurada, siglo XIX y parte del XX); y Fe y justicia (Compañía actual que sitúa a partir del Concilio Vaticano II y de la Congregación General XXXI de la Compañía de Jesús, en 1965); por último, las congregaciones marianas desde sus orígenes en 1563, hasta la restauración en el XIX y el desarrollo desde los pontificados de León XIII a Pío XII; de 1848 a 1968 son años de renovación, esplendor y crisis. El Autor enlaza las congregaciones marianas de la Compañía con las Comunidades de vida cristiana que se inician en 1969. Entre continuidad y cambio, la balanza se inclina por la continuidad en la provincia andaluza, y, por el contrario se acentúa el cambio en las dos instituciones siguientes: los colegios y, sobre todo, en las congregaciones marianas.

El tercer apartado trata de las *Misiones de la Antigua Compañía en Oriente y Occidente*;

en concreto, las reducciones del Paraguay y los ritos chinos. El Autor expone las tres normas misionales de la Compañía: movilidad apostólica, adaptación al medio en que se inserta el misionero y promoción humana del catecúmeno. Explica ampliamente los logros en América y en la China imperial. En el caso americano la adaptación supuso, además de las consideraciones expuestas por Revuelta, la aceptación del orden colonial, como indicó Francisco de Borja en carta del 13 de agosto de 1567 al P. Portillo, superior del grupo que marcharía al Perú, antes de iniciar el viaje que les conduciría en 1568 a las tierras del Sur de América.

El siguiente apartado se dedica a la trágica expulsión de los jesuitas españoles: el Autor se acerca a los hechos, a través de testimonios de los que sufrieron las vejaciones y a las interpretaciones historiográficas. Finaliza con un análisis personal, ponderado y certero, dentro de los datos que se tienen hasta ahora, que denomina Desmitificaciones y retractaciones.

El quinto y último apartado trata de la *Compañía restaurada en la Época contemporánea*. Presenta las cuatro supresiones sufridas por la Compañía en España en los siglos XIX (1820, 1835, 1868) y XX (1931). La XXXI Congregación General de 1965, que elige al Padre Arrupe, como Preósito general, inicia una nueva orientación de la Compañía que el Autor denomina Compañía renovada, permite la superación de las antiguas enemistades. Lo sigue el impulso desde España a la restauración de la Compañía en América y Filipinas en el siglo XIX. El tercer bloque estudia las misiones populares en tierras valencianas, sus logros y las contradicciones en algunas zonas. El cuarto y último tema es la evolución de la Universidad Pontificia de Comillas que el Autor presenta como modelo de adaptación. Iniciada como centro de formación sacerdotal en Cantabria en 1883, se traslada a Madrid en 1968, adaptando los estudios de la Facultad de Filosofía eclesiástica a los de Facultad de Filosofía y Letras. Esto permitió el reconocimiento civil

de estos estudios en las ramas de Filosofía, Pedagogía y Psicología en febrero de 1977, y lo que el Autor denomina secularización de la institución que, entre tanto se unió con el ICAI y el ICADe, centros de formación profesional de diversos niveles que se habían acrecentado y habían elevado sus estudios hasta alcanzar el nivel superior.

Es una buena y apretada síntesis de la labor de la Compañía, escrita por un especialista consumado. Del conjunto de los estudios se aprecia la enorme labor que a lo largo del tiempo han realizado los ignacianos; a la vez se percibe el entramado de continuidad y cambio en los temas escogidos, que expresa bien lo que el Autor denomina el espíritu religioso y pragmático del trabajo de la Compañía (p. 315).

E. Luque Alcaide

**Valeriano SÁNCHEZ RAMOS (coord.),** *Lux Mundi. La religiosidad popular en torno a la luz*, Instituto de Estudios Almerienses-Asociación Cultural Talía, El Ejido 2007, 1088 pp.

En el otoño del 2006 tuvo lugar en las localidades almerienses de Dalías y Fondón el I Congreso Nacional de advocaciones de la Luz, organizado por la Asociación cultural Talía de Dalías bajo los auspicios del Instituto de Estudios Almerienses, que ahora publica sus actas en dos voluminosos tomos que superan, en su conjunto, el millar de páginas. Reúnen los trabajos de treinta estudiosos e investigadores procedentes de diversos puntos de la España, concretamente de Andalucía, que aporta obviamente el mayor número de trabajos, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Galicia, La Rioja y Murcia.

Una serie de trabajos abordan cuestiones de tipo general, relacionadas con la luz en la liturgia y el mundo de la religiosidad popular. En este apartado se encuentran las aportaciones de Ramón de la Campa y Héctor Luis Suárez, así como en la emblemática, según estudia Juan Miguel Larios.

Cuatro trabajos están relacionados directamente con el Cristo de la Luz, patrón de Dalías, y en cuya fiesta se produce una auténtica explosión de luz gracias a los cientos de miles de cohetes que se encienden a su paso por las calles de la población al anochecer de cada tercer domingo de septiembre. Sobre la historia, la iconografía, el influjo en la vida de la localidad y en sus expresiones religiosas versan los trabajos de Adolfo Arenas, Antonio Campos, José Antonio Fernández y José Gabriel Lirola. De igual modo ocurre con el Cristo de la Luz de Fondón, al que se refieren las comunicaciones de Joaquín Gaona y Javier Sánchez.

Sobre otras imágenes de Cristo veneradas también bajo la advocación de la Luz versan los trabajos de Joaquín Gaona, Violeta B. García y Manuel F. Matarín, que estudian el entorno de Sierra Nevada, tanto en su vertiente granadina como en la almeriense; José Rafael González en Toledo, Miguel Luis López-Guadalupe en Granada, Julián Recuenco en Cuenca, y Jesús Nicolás Sánchez en la provincia de Ávila.

Otra serie de trabajos estudia imágenes de la Virgen María bajo la advocación de la Luz: Rafael Gan la de Venterón (Granada), Francisco Javier Gutiérrez y Salvador Hernández en las provincias de Sevilla y Cádiz, Fermín Labarga en el Puerto de Piqueras (La Rioja), M<sup>a</sup> Soledad Lázaro en la provincia de Jaén, Carlos Julián Martínez en Cuenca, Marion Reder en Casarabonela (Málaga), Valeriano Sánchez en la provincia de Almería, y Francisco de Asís Torres en la capital almeriense.

Otros cuatro trabajos abordan indistintamente el estudio de todo tipo de imágenes con esta advocación, sean de Cristo o de la Virgen. Así tenemos las aportaciones de Juan Aranda en la provincia de Córdoba, Antonio Bonet en la comunidad autónoma de Castilla-León, José Fuentes en Galicia, y el de José Luis Romero que se refiere exclusivamente a la iconografía pero abordando todo el ámbito andaluz.

Dos aportaciones más completan el extenso conjunto de aportaciones de estas actas: el de Antonio Jesús Jiménez sobre el origen de